

4742

BIBLIOTECA LIRICO-DRAMATICA Y TEATRO COMICO

LA FLORERA SEVILLANA

JUQUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

LIBRO DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

MÚSICA DE LOS MAESTROS

RUBIO Y ESTELLES



MADRID

ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES

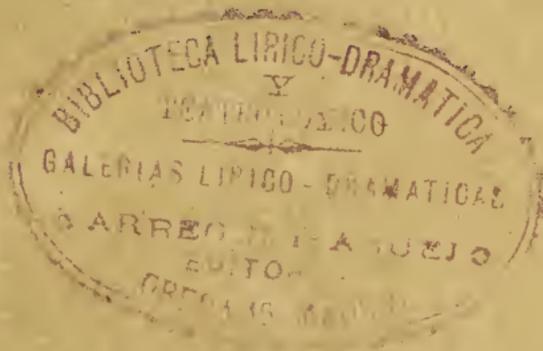
Federico de Madrazo (antes Greda), 15, bajo

1898

4

THE GREAT EASTERN ASSURANCE CO. LTD.
INCORPORATED IN THE STRAITS SETTLEMENTS

LA FLORERA SEVILLANA



Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad intelectual.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática y Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA FLORERA SEVILLANA

JUQUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

LIBRO DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

música de los maestros

RUBIO Y ESTELLÉS

Representado con extraordinario éxito en el TEATRO DE MARAVILLAS
el 13 de Junio de 1898



MADRID

Q. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

—
1898

Á LOS NOTABLES Y APLAUDIDOS ARTISTAS

Loreto Prado y Enrique Chicote

¡Muchísimas gracias!

Después del éxito obtenido, es cuanto os puede decir vuestro afectísimo admirador y amigo

Pepe Jackson

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

SOLEDAD.....	SRTA. PRADO (LOBETO).
CONSUELO.....	EMBIID.
RAFAEL.....	SR. CHICOTE.
EMILIO.....	ESTELLÉS.
JUAN.....	POSAC.

La acción en Madrid

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

Sala elegante. Puertas laterales y al foro. Sobre las sillas y los entredoses coronas, cajas de cartón, ramos de flores, y objetos de regalo.

ESCENA PRIMERA

Aparece SOLEDAD sentada en una butaca.

Lo que es para estar sirviendo
no me paso mala vida.
La señorita dormida
y el señorito durmiendo.
Dos artistas celebrados
y muy celosos los dos.
No sé cuándo querrá Dios
sacarme á mí de cuidados.
Aun hay novios en el mundo
y yo tengo dos, no es guasa.
Rafael, criado en la casa,
y Pepe, cabo segundo.
Tengo dos y no me alabo,
porque me sobra el aquel.
De Córdoba Rafael,
y de Cartagena el cabo.
Con uno me he de casar,
y aun no he decidido yo
si me casaré por lo
civil ó lo militar.
Por sus prendas personales
el cabo es un gran bocado.

¡Qué ligas me ha regalado
 con colores nacionales!
 Y las tuve que aceptar
 por no hacer un mal papel.
 Si se entera Rafael...
 ¡Ay, no lo quiera pensar! (Pausa corta.)
 ¡Quién fuera tiple de fama
 para dejar el servicio
 y tener un beneficio
 lo mismo que el de mi ama!
 La llenan la casa entera
 de obsequios. Esto es hermoso.
 ¡Qué espejo tan caprichoso
 (Un espejito de mano.)
 y qué preciosa polvera!
 (Viéndola sobre un mueble.)
 Aunque estos polvos me dé
 resultan imperceptibles...
 (Dándose con la borla.)
 ¡Como que son invisibles;
 eso á la legua se ve!
 ¡Con mi gracia y con mi estilo,
 y con mi cara y mi voz,
 dese usted polvos de arroz
 de á peseta el medio kilo!
 Si yo lograrse encontrar
 un maestro que me enseñara,
 y en la escena debutara...
 ¡Ay, no lo quiero pensar!

Música

Tendría dinero,
 y tendría fama.
 Tendría sombrero
 como el de mi ama.

(Se pone un sombrero de señora que habrá sobre un mueble)

Como este tendría
 (Poniéndose un abrigo de piel.)
 abrigo de piel,
 y ambas prendas llevaría
 con más gracia y más aquel.

¡Cuánto señorío
que tengo al andar!
No me falta para tiple
nada más que debutar.

—
¡Nada más! ¡Nada más!
Para ser tiple ligera
lo de menos es cantar.

—
Con poner ojos gachones,
sonreír en ocasiones
y otras veces suspirar,
y hacer guiños de buen tono
á los chicos del abono,
me aplaudían á rabiár.

—
Cantar con malicia el couplet picante,
dormirse en las notas del vals elegante,
sentir con ternura la ardiente pasión.
Marcar con los hombros la dulce habanera,
romper arrogante la marcha guerrera,
llorar con el alma la triste oración.

—
Para cantar esto
no hay dificultad,
como que el maestro
nos marca el compás.
¡Si la orquesta lo hace bien
no puede una hacerlo mal!

ESCENA II

SOLEDADE y RAFAEL por el foro izquierda.

- RAF. Tempraniyo sale usted...
(Viendo por detrás á Soledad, que se ha puesto el abrigo y el sombrero de su ama.)
- SOL. Salgo cuando se me antoja. (Volviéndose.)

- RAF. ¡Soledá!
- SOL. ¿Qué tal me cae
el vestuario?... (Contoneándose.)
- RAF. ¡Guasonal
Así, vista por detrás,
paesías una señora.
Con ese abrigo en los hombros
y esas plumas en la cofia,
paeses un alguasiliyo,
à pie...
- SOL. Son de última moda.
- RAF. Pues quitate ese aparejo,
que á tí lo que más te adorna
son las prendas naturales
ilegítimas y propias:
los luseros de tu cara,
los claveles de tu boca,
los piños como la nieve,
er cutis como la rosa.
- SOL. ¡Granujal!
- RAF. Pos ya lo creo.
¿Granuja?... Der mismo Córdoba.
Bautisao con montiya,
por no haber en la parroquia
ni agua er día que nasí.
¡Jesús, chiquiya... y la mona
que cogí en la misma pila
por haber chupao tres gotas!
Yo vide pasar el chorro,
y dije ya que me mojan
en ayunas, tomaré
de este líquido que sobra.
- SOL. ¡Qué embustero te hizo Dios!
- RAF. Pues si lo hizo Dios no es cosa
de que le enmiende la plana.
Miento, y que ruede la bola.
¡Pero que hable de mentir
en el mundo una *señora*
der bello sexo que nunca
dijo la verdá, ni en broma!
- SOL. Oiga usted, que yo no miento.
- RAF. ¡Soy de tierra de Segovia!
Tienes la prenunsiasión,

lo único que te se nota.
 ¿Pero tu mamá no era
 de Chiclana? ¿Dí, graciosa?
 ¿Y tu papá de Jerez?
 ¿Sí?... Pues la cuna no importa,
 y tú eres más andalusa
 que la serranía é Ronda.
 ¡Como que lo tienes dentro,
 inoculao en la forma
 inmaterial é invisible
 de tu economía propia,
 que es la que da el destintivo
 natural de la persona.

SOL. ¿Has visto cuánto regalo?...

RAF. ¡Un beneficio con sombra!

SOL. El barítono y la tiple
 en la misma noche.

RAF. Cosa

natural. El matrimonio
 ni en las táblas se divorcia
 y los benefisian juntos.

SOL. Así una función se ahorran.

(Los dos abren las cajas y ven los regalos.)

¿Si estudiásemos el cantol...?

RAF. Y sin estudios ni historias;

er día que nos casemos
 te das blanquete ó te emporvas;
 me pinto con colorete,

me pongo bigote y mosca,

y salimos por el foro
 cantándonos esas coplás

que cantan los señoritos

abriendo mucho la boca...

«Vente conmigo á Aragón.»

Ahí tienes lo de la jota.

SOL. «No cantes más la Africana»,

no sea que dentro te oigan.

RAF. ¡Miá que ganarse el dinero

cantandol... ¡Vamos, en bromal!

¡Miá qué espejol! ¡Miá qué cuadro!

¡Qué ramos y qué coronas...

y qué petacal... (Abriendo una cajita y sacándola.)

¡Y qué puros!... (Cogiendo uno.)

- SOL. ¡Rafael, á ver si lo notan!...
- RAF. Hay cinco. Le dejo cuatro,
que es la cuenta más redonda.
- SOL. Mira qué libro de misa...
- (Abriendo otra caja del tamaño de la de la petaca.)
- RAF. Eso para las devotas.
Yo de la vuelta de abajo. (Enciende el puro.)
- SOL. ¡Qué láminas tan preciosas!... (Mirando el libro)
- RAF. Esto no es humo, es insienso...
- (Echando bocanadas de humo.)
(Suena campanilla al foro.)
- SOL. ¿Nos llaman?
- RAF. No: fué la otra,
la de la calle. ¿Las once?...
Pnes ya sé quien es.
- SOL. El posma
del primito
- RAF. Es que sin *primos*
los artistas más famosos
no tendrían los regalos
de este calibre....
- (Suena campanillazo á la izquierda.)
¡Zambomba!
¡Ahora es el amo!
- (Apagando el puro. Suena campanillazo á la derecha.)
- SOL. ¡Y el ama!
- Vamos.
- RAF. Guarda que ponga
en su sitio la petaca.
- SOL. ¡Y este libro!
- (Cambian las cajas al guardar el libro y la petaca.
(Suenan otros dos campanillazos.)
- RAF. ¡Aprieta!
- (Vase por la puerta izquierda.)
- SOL. ¡Sopla!
- (Vase por la puerta derecha.)

ESCENA III

Pausa corta y sale EMILIO por el foro, exageradamente elegante

Música

¿No hay nadie en la sala?
Aun duermen los dos.
¡Qué poco madruga
casado el amor!
En cambio el que acecha
amante ocasión
porque Dios le ayude
siempre madrugó.

—

Buscando en la tiple arrimo
del parentesco disfruto.
No hay nada como ser *primo*;
como ser *primo absoluto*.
No me dió ni una esperanza,
pero ruego sin cesar
y alimento la esperanza
de que al fin se ha de ablandar.

—

Yo así lo estimo
y triunfaré,
pues para algo soy el primo
de una tiple de cartel.

—

Si amor suspiro,
si ardiente miro
con estos ojos
que Dios me dió,
no hay una artista
que se resista,
las vuelvo locas,
locas de amor.

—

Logrando darles el timo,
 en las tiples siembro el luto,
 aunque á veces haga el *primo*
 por no ser *primo absoluto*.
 Yo no doy un golpe en vago,
 en las redes del amor;
 y en el triunfo me embriago
 como buen conquistador.

Siempre al arrimo
 me arrimare,
 pues para algo soy el primo
 de una tiple de cartel.

Cifro en la moda
 mi dicha toda.
 Por la contera
 llevo el bastón,
 y en los salones
 y en las reuniones
 yo soy el primo
 más *commi'il faut*.

¡Sin ponderación!
 No se encuentra un primo
 más primo que yo.

Hablado

Mi prima. ¡La gran mujer!
 ¡La gran tiple en el teatro!
 ¡La gran desagradecida
 que no quiere hacerme caso!
 Yo soy de todo en el mundo.
 Patino, monto á caballo.
 Me sostengo en bicicleta,
 con las armas tiro algo,
 y soy rico por mi casa,
 pero yo era desgraciado
 porque no era autor. ¿Quién vive

sin hacer versitos largos
y cortos? ¿Quién se presenta
sin una pieza en un acto
en sociedad, una pieza
que hoy la escribe el más negado?
Yo la tengo. Verdad es
que me ha costado los cuartos.
No la escribí, pero es mía;
es mía porque la pago.
La florera sevillana
¡Qué zarzuela...! Un exitazo,
y estrenada por mi prima,
que la estrenará, ¡un escándalo!
Su marido es el baritono,
pero ese no vale tanto:
son él y ella dos Otellos,
por lo celosos, y entre ambos
hago de amigo traidor;
ó sea, el papel de Yago.

ESCENA IV

EMILIO y SOLEDAD y RAFAEL, que salen cada uno por su lado.

EMILIO ¡Salud á los dos domésticos!

RAF. Adiós... (indomesticao.)

EMILIO ¿Y mi prima?

SOL. Levantada.

Como usted no es un extraño,
si quiere pasar...

EMILIO Soy primo,

pero soy primo lejano...

Primo segundo ó tercero;
no estoy seguro del grado.

RAF. Tiene usted cara de quinto;
de quinto, más que de cuarto.

SOL. Lo cierto es que es primo.

EMILIO ¡Justo!

RAF. Pues siéndolo, despachao.

EMILIO ¡Qué *Duo de la Africana*
el que anoche nos cantaron!
¡Oh, qué salida de tiple...

- aquella del primer cuadro,
de «el puente tiene seis ojos.»
(Cantando lo de «El dúo de la Africana.»)
- SOL. El marido tiene cuatro,
conque ándese usted con ídem.
- RAF. Y buen genio tiene el amo.
- EMILIO Haciendo de *Querubini*
al fin se irá acostumbrando.
- RAF. Pues, mire usted, no es jonjana;
para cante jondo entrambos.
Esta es más tiple que el sol,
y yo más tenor que er gayo.
- EMILIO ¿Canta esta chica?
- RAF. ¡Jesús!
¡Si trina como un canario!
¡Ay, ay! (Templando unas javeras.)
¡Vamos ya, chiquilla!
- EMILIO ¡A ver tu gracia y tu garbo!
(Tocando las palmas.)

ESCENA V

LOS MISMOS, CONSUELO por la puerta izquierda.

- CONS. ¡Bravo! Bien: ¿Están ustedes
en juerga de confianza?
- SOL. Se ha empeñado Rafael...
- RAF. Yo tengo la curpa, mi ama.
Si nos oyera usted er polo...
Aquel del... ¡Ay, ay!
- CONS. Bien, basta.
¡Que no vuelva á suceder!
(Se sienta á la izquierda.)
- SOL. (Se incomoda porque bailas
connmigo. Te tiene ley.)
- RAF. (Yo no te digo que el ama
no me quiera, pero yo
no le he dicho una palabra.)
(Vanse por el foro Soledad y Rafael.)

ESCENA VI

CONSUELO y EMILIO

- EMILIO (Le ha sabido mal el que
jalease á la criada.
Un dato. ¡Les ha reñido!
Otro dato. ¡No me habla!
Otro dato. ¡No me mira,
y se me vuelve de espaldas!
(Consuelo está sentada y se vuelve un poco para ver
las cajas que hay sobre un mueble.)
(El dato más importante
y seguro de que me ama.) (Pausa corta.)
- CONS. (Aunque me hago la ofendida
el moscardón no se espanta.)
- EMILIO ¿Te has incomodado?
- CONS. No.
- EMILIO Fué una broma.
- CONS. Algo pesada.
¡Bonitos son los criados
si llegan á tomar alas!... (Pausa corta.)
- EMILIO ¿Has descansado del peso
del laurel, prima adorada?
- CONS. La gloria pesa muy poco.
- EMILIO Si la hermosura pesara
lo que la gloria, aun pesando
tan poco, lucida estabas.
¡No podrías, prima hermosa,
sufrir tan enorme carga!
- CONS. ¿Ya está el primo con las flores
y las lisonjas diarias?...
- EMILIO Soy el primo indispensable.
¡Tú no sabes las ventajas
que le reporta á una tiple
el tener un primo en casa!
¿Quién se ocupa de los bombos
de la prensa? ¿Quién se gasta
un dineral repartiendo
tabaco entre la alabarda?
La cesta entera de flores
que recibes, ¿quién la paga?

- ¿Quién ha escrito para tí
«La florera sevillana»
revista cómico-lírica,
simbólica y coreográfica?
¿Quién destroza un par de guantes
aplaudiéndote entre cajas?...
¿Quién, dí? Tu primo absoluto,
tiple absoluta del alma;
tu primo que se consume;
tu primo que te idolatra
y que si no obtiene pronto
de su prima el sí que aguarda,
es primo para pegarse
en la mismísima tapa
de los sesos un balazo,
que es, prima, la *gran primada!*
CONS. Primo, que no debo oírte...
EMILIO ¡Pues aunque *no debas, paga!*
CONS. Estoy muy triste.
EMILIO ¿Por qué?
CONS. Porque mi esposo me engaña.
EMILIO ¡Mejor que mejor! ¿No tienes
en tu mano la venganza?
CONS. (Con este tonto he de darle
celos á ese pillo...)
EMILIO ¡Ingrata!
¡Tu mano! Tu blanca mano,
tan pequeña como blanca...
(Cogiéndole la mano, que ella pugna por retirar.)

ESCENA VII

LOS MISMOS. JUAN por la puerta derecha.

- JUAN ¡Hola, primo! (sin reparar en ellos)
EMILIO (¡Me cogió
con las manos en la masa!)
No podéis estar quejosos.
Parece un Bazar la sala...
Y de lo de Buenos Aires,
¿qué hay?
CONS. No acepta las ventajas

del contrato mi marido.
Tiene aquí sus esperanzas
amorosas.

EMILIO (A Juan.) No hagas caso.
Siempre es celosa la que ama.
(Miran las tres las cajas de los regalos.)
Además, para el estreno
de mi obra hacéis aquí falta.

CONS. Esto no lo he visto anoche...
(Cogiendo el estuche del devocionario con la petaca
dentro.)

JUAN Ni yo esto.
(Cogiendo el estuche de la petaca que tiene el devo-
cionario.)

CONS. «A la celebrada
tiple cómica.» (Leyendo en la tapa.)

JUAN «Al notable
barítono.»
(Leyendo en la tapa y abriendo y sacando el devocio-
nario.)

CONS. ¡Una petaca!
(Abriendo el estuche y sacándola.)

JUAN ¡Un devocionario!
EMILIO (¡El mío!)

CONS. ¡Y puros!... (Abriendo la petaca.)
JUAN Puede que salgas

ahora con ese vicio.

CONS. ¿Fumar yo?

JUAN ¡Y puros de á cuartal!

EMILIO (¡Como vea el papelito
me divierto!)

JUAN ¡Calla, calla!

En el libro hay un papel
con una quintilla... (Sacándolo.)

EMILIO (¡Cáscaras!)

JUAN «¡Perdona si tiendo el vuelo (Leyendo.)
hasta tí, cara de cielo,
y gloria del alma mía!
Un devoto de María
que se muere sin consuelo.»

CONS. Carita de cielo y todo... (Riéndose.)

JUAN Es que han cambiado las cajas.

EMILIO (Aparte á Consuelo.)
(El devocionario es mío.)

- JUAN Esta quintilla *inspirada*
me la guardo, y como ya
conozco *al vate* de marras,
se la come.
- EMILIO (¡Caracoles!)
CONS. Algún necio.
- EMILIO (Muchas gracias.)
JUAN Esta es del tipo que está (*Muy incomodado.*)
en las primeras butacas,
junto al trompa. ¡El señor López!
¡Y que no va á ser trompada
la que le doy si te mira
el primer día que salgas.
- CONS. Pues en este estuche dice—
«Tu admiradora entusiasta.»
Ya sé quién es.—La que está
sobre el bombo.
- EMILIO ¡Pues lo aplasta!
CONS. En el proscenio derecho,
según se entra. Sus miradas
sorprendí bastantes veces.
- JUAN ¡Tú sí que miras, ingrata!
CONS. ¡Tú!
JUAN ¡Tú!
CONS. ¡Tú!
JUAN ¡Tú!
EMILIO ¡Tú, tú, tú!
Pero con celos, ¿quién anda
por esos mundos del Arte?
Sé filósofa. Ten calma.
Y tú sé también filósofo...
- JUAN Yo no soy eso, ¡caramba!
¡Estoy hasta aquí de López!
¿Conque, López?...
- CONS. ¡Vaya, vaya! (*Mediando.*)
EMILIO ¡Inocente! ¡En otros López (*Con intención.*)
CONS. debieras fijartel
- EMILIO (¡Calla!)
JUAN ¿En otros? ¿Conque aun hay otros?...
- CONS. Y yo me voy á mi casa.
Me retiro del teatro...
- EMILIO Pero...
CONS. Rompo la contrata.
Y no estreno tu zarzuela.

EMILIO ¿Quién la va á cantar?
 CONS. La canta
 la del bombo. Esa señora
 que á Juan de quicio le saca.
 Yo averiguaré quién es.

JUAN ¡Traidora!
 CONS. ¡Infíel! ¡Pillo!
 JUAN ¡Falsa!
 Hoy mato á López.

CONS. Mejor
 sería que á otros mataras.
 EMILIO (¡Qué empeño tiene mi prima
 en ver á su primo en ascuas.)
 JUAN Te nombro padrino.... (Á Emilio.)
 CONS. ¡Bravo!
 (¡No tiene ojos en la cara!)
 ¡Imbécil, por no decirte
 otra cosa!

EMILIO (¡Por Dios, basta!)
 CONS. Venga mi devocionario.
 JUAN Toma. Venga mi petaca.
 ¡Al del trompa lo reviento!
 CONS. ¡La del bombo no se escapa!
 (Vase por la puerta izquierda.)

ESCENA VIII

EMILIO y JUAN

JUAN ¿Que te parece?
 (Paseando muy agitado. Emilio le sigue.)
 EMILIO Muy mal.
 JUAN López, un pollo indigesto.
 Ya le conoces...
 EMILIO Sí: López.
 (Maldito si le recuerdo.)
 JUAN ¡Atreverse á mi mujer!..
 EMILIO ¡Digo! ¡Atreverse á Consuelo!..
 JUAN ¡Yo no puedo consentirlo
 de ningún modo! (Paseándose)
 EMILIO ¡Que lo hemos (idem.)
 de consentir! ¡No señor!

- JUAN Su honor es el mío.
 EMILIO El nuestro.
- JUAN ¿El tuyo?
 EMILIO ¿No ha de tener honor un primo tercero? Porque salen á la escena ya se juzga con derecho cualquier tipo...
 EMILIO ¡Cualquier mandrial!
- JUAN ¡Yo lo mató!
 EMILIO Me contengo por mediar tú en el asunto, que si no, ¡bonito genio gasta este primo!
- JUAN Los primos son para lances tan serios.
 EMILIO Dispón de mí. Tú ya sabes que lo soy de cuerpo entero.
 JUAN ¡Busca á López en seguida! En tus manos encomiendo mi honor, primo.
 EMILIO (¡Pues en buenas manitas está el panderol!)
- JUAN Me voy á buscar dos sables con filo y punta.
 EMILIO ¡Bien hecho!
- JUAN ¡Tú no transijas. ¡A muerte!
 EMILIO Descuida. Yo, cuando arreglo un lance de estos, procuro que vaya uno al cementerio. Con desgracias personales es como queda en su puesto el honor de los maridos.
 JUAN Si pudiera ser que el muerto (Bajando desde el foro.) fuese mi rival, mejor.
 EMILIO Hombre, lo procuraremos.
 JUAN Adiós, ¿eh? ¡Para estos casos son los primos! (Le estrecha la mano.)
 EMILIO ¡Ya lo veo! (Idem.)
 (Vase Juan por el foro.)

ESCENA IX

EMILIO y á poco SOLEDAD y RAFAEL

- EMILIO ¿Con que López?... Los maridos siempre tienen un acierto...
 ¿A que se queda sin tiple mi zarzuela y no me estreno?
 (Salen Soledad y Rafael.)
- RAF. ¿Hay bronca en el matrimonio?...
 SOL. Y gorda.
 RAF. (Pa mí que tengo yo la culpa. La señora sa prenda de mí.) (Aparte á Soledad.)
 (¡Lo menos!)
- SOL. (¡Lo menos!)
- EMILIO *Mi florera sevillana* paga los disgustos estos. Mi prima no canta más, y para el cante flamenco no tiene sustitución.
- RAF. ¿Que no?... No hay quien cante eso como Soledad.
- SOL. ¡Jesús!...
- RAF. Sin vergüenza. ¡Ya lo creo!
 ¿Esta es la garganta?... (Señalando la de Soledad.)
- EMILIO Sí.
- RAF. ¿Ve usted qué anchura de cuello? Pues un poco más abajo, aquí á sentímetro y medio, tiene enserrao Soleá un *nfo* con cuatrosientos ruiseñores y al abrir la boca ya están saliendo, y largando unos jipíos más dulces que el carambelo!
- SOL. ¡Eso es *desageración!*
- RAF. Vamos, ¿que yo *desagero?* Esa obra que usted ha sacao del interior de los sesos la canta mejor que el ama...
 SOL. ¡Qué he de cantar!
 RAF. ¡Ya lo creo!

- SOL. Tengo buen oído y... pues,
lo que oigo cantar lo aprendo.
- EMILIO (¡Y no es feilla...!) (Acercándose á Soledad).
RAF. Esta es
un *fornógrafo* completo,
y lo que suena á su vera
lo *ripite* ar poco tiempo.
¡Esta es una *triple incórnita!*
¡Si *debruta* se hunde er sielo!
¿Y en el verso, cómo estás?
EMILIO ¡Jesús! ¡El dislocamiento!
RAF. ¡Es un Vico con enaguas
si se pone á decir versos!
- SOL. Tengo muy buena memoria
y me aprendo cuanto leo.
- EMILIO Pues, recita lo que quieras.
RAF. Dile un *diálogo* de esos...
La descripción del amor
por diferentes sujetos.
¡Camará! ¡Fíjese usted,
que se va á chupar los deos!
(Pausa corta.)
- SOL. Un poeta. (Muy sentidos estos versos.)
«Es fuego y hielo:
torpe afán y dulce calma.
¡Es un sol que alumbra el alma
con resplandores del cielo!
Resumen de nuestra historia,
en el corazón anida.
¡Su aliento nos da la vidal
¡Sus besos nos dan la glorial
Amor hace al débil fuerte
y al fuerte le hace temblar.
¡Morirse es dejar de amar!
¡Así es tan triste la muerte!»
Un cómico: «Es conocida
la opinión de que el amor
es siempre el *primer actor*
de los dramas de la vida.
Y sin estudio profundo
se ve que el amor hermoso
hace también *de gracioso*
en los sainetes del mundo.

Desde el nacer al morir
los dos géneros promedia.

¡Amor es una *comedia*,
que hace llorar y reír!»

Una coqueta: «Jamás (*Muy cursi.*)
siento pasión que me inquiete.

El amor es el juguete
que á mí me divierte más.

Ni turba mis alegrías
ni mitiga mi dolor.

¡El amor es una flor
que cambio todos los días!»

Un gramático pedante:

«Yo opino que el *verbo amar* (*Muy redicho.*)
es un *verbo irregular*

y aun á veces *defectivo*.

Si se *conjuga*, en efecto,

se ve claro y evidente

que más que un *tiempo presente*

es un *futuro imperfecto*.

Si hago á el amor *declinable*

resulta un nombre ramplón.

¡Lo que es la *declinación*
del amor es detestable!»

(En estos versos marcará mucho las *v v.*)

Un torero, poco culto:

(Con acento andaluz muy marcado.)

«Amor asusta ar más guapo,
porque es *bicho* que huye er trapo
y se va derecho ar bulto.

Como es duro el enemigo,

no hay que esperar que se entregue

ni hay que dejarle que llegue

á la muerte *sin castigo*.

¡Lidiando en er reondel

sepa el mejor mataor

que si no mata al amor

el amor lo mata á éll»

(Haciendo una transición.)

Así opinan, caballero,

el gramático pedante,

el poeta, el comediante,

la coqueta y el torero.

- EMILIO Muy bien.
 RAF. ¡Ole las mujeres
 con gracia y con sentimiento!
 En er cante vale más
 entoavía que en er verso.
 EMILIO Canta algo de *La florera*.
 RAF. Se canta y se baila ar pelo.
 EMILIO ¿Recuerdas algo?
 SOL. El pregón
 de las flores, lo recuerdo.
 EMILIO Pues venga.
 SOL. ¿Y si oyen los amos?
 RAF. ¿Mandándolo el *pare* mesmo,
 natural, de la sarsuela,
 que es el autor, tienes miedo?
 EMILIO Yo te lo suplico
 SOL. Entonces,
 si usted me lo manda, bueno.
 ¡Violetas y clavellinas!
 (Imitando el pregón de las flores.)
 ¿Quién las compra? ¡Que las vendo!

Música

- SOL. Vendiendo floresilla
 por la mañana
 pasea por Sevilla
 la sevillana.
 ¡Ay, cuántas flores
 le echan á la florera
 los compraores!
-
- RAF. ¡Uyuyuy, arma mía,
 eso es cantar!
 ¿Se va usté ya enterando?
 EMILIO ¡No lo hace mall!
-
- SOL. Sin cortarlas del tallo,
 como es tan bella,
 van las rosas de Mayo
 toas detrás de ella.

Y, por supuesto,
se meten ellas solas
dentro del cesto.

RAF. ¡Uyuyuy, mi florera!
¿Quién pide más?
¿No le compra usted flores?
EMILIO ¡Hay que comprar!

SOL. Las floresillas que vendo
tó el mundo puede comprarlas.
La rosa de mi cariño
no hay dinero pa pagarla.
Clavelitos dobles
y rosas de olor.
¡No hay quien compre las flores que vendo!
¡Ay, várgame Dios!

RAF. } ¡Clavelitos dobles
EMILIO } y rosas de olor!
Yo te compro la flor que no vendes.
¡Ay, várgame Dios!

SOL. Si quieres, chiquiyo,
que tire las flores,
con llamar al cura
te doy mis amores,
y después de echarnos
una bendición,
verás tú qué á gusto
bailamos los dos.

RAF. } ¡Pues anda, chiquiya,
EMILIO } y tira las flores.
Delante del cura
te doy mis amores,
y después de echarnos
esa bendición,
verás tú qué á gusto
bailamos los dos!

(Emilio toca las palmas y Soledad y Rafael bailan con la última parte zapateao ó panaderos.)

Hablado

- SOL. ¿Le gusto?
 EMILIO ¡Pues no que no!
 ¡Muy discreta y muy bonita!...
 (¡Esta chica necesita
 otro primo como yo!)
 Tu protector decidido
 seré desde hoy.
- RAF. ¡Digo! ¡Ar pelo!
 EMILIO (¡Canta mejor que Consuelo
 y esta no tiene marido!)
 Como la empresa se avenga
 de nueva tiple dispone.
 Puede que te proporcione
 algo que á tí te convenga.
- SOL. Como la mano me den...
 RAF. Aunque cantar no me oyó,
 cuando esta se estrene, yo
 me quiero estrenar también.
- EMILIO Eso es más difícil.
- RAF. ¿Sí?
 EMILIO (¡Qué hermoso descubrimiento!)
 Hasta dentro de un momento.
 ¡Voy á trabajar por tí! (Con gran interés.)
 Como halle una puerta abierta,
 fácil la entrada será.
- RAF. Dale el sombrero, Soleá,
 y acompañaile á la puerta.
- SOL. ¡Ay, si encuentro un acomodo!
 EMILIO (¡Eres muy linda!) (Al salir por el foro.)
 SOL. (¡Es favor!) (Idem.)
 RAF. ¡Ya me estoy viendo tenor
 con benefisios y todo!

ESCENA X

RAFAEL y CONSUELO por la izquierda.

- RAF. ¿Pero, y si me sale infiel
 luego y se busca otro arrimo

la tiple ó le sale un primo?...

¡Yo voy detrás...!

(Medic mutis, y sale Consuelo, que le detiene)

CONS.

¡Rafaell!

(Quiero descubrir la trama.

Si Juan anda enamorado

debe saberlo el criado,..)

RAF.

(¡Jesús, qué ojos me echa el amal)

CONS.

(Con dulzura he de sacar

más provecho...) Rafaelito... (Muy dulce.)

Siéntate aquí. (Se sienta y le indica la silla de al lado.)

RAF.

(¡Dios bendito,

que se me va á declarar!)

CONS.

Quiero hablarte con franqueza

de un asunto de interés...

RAF.

(¡Hay que salirse por pies,

ó quebrar en la cabezal)

CONS.

Tú no eres tonto...

RAF.

¿Yo? ¡Quiál!

CONS.

Y aunque tu amo anda escamado

de seguro habrás notado...

RAF.

Hase tiempo: es la verdá.

CONS.

Es delicado el asunto,

y si te hablo de este modo,

amor lo disculpa todo...

RAF.

Sí, todo... hasta sierto punto.

CONS.

Motivo hay para que piense

mal, y la duda es cruel.

¡Yo estoy celosa, Rafaell!

RAF.

¡Señorita, usted dispense,

pero yo *andana* me llamo.

Esto de la raya pasa.

¡Yo como er pan de la casa

y no hago traisión al amor!

CONS.

Pues si eres agradecido,

tu afecto muéstrame ahora.

RAF.

¡Pero no ve usted, señora,

que estoy ya comprometido!

CONS.

¡Comprometido! ¿Y á qué?

RAF.

A casarme.

CONS.

¿Y qué más dá?

RAF.

¿Qué va á desir Soleá

si le bago el amor á usted?

- CONS. ¿A mí el amor?... ¡Insolente! (Levantándose.)
¿Qué te habías figurado?
- RAF. Que le había á usted gustado
mi físico mayormente.
- CONS. ¡Y se atreve todavía!...
- RAF. ¡Mi esposo!... (Viéndole salir con dos sables.)
(¡Várgame Dios!
¡El señorito con dos
sables de caballería!)

ESCENA XI

LOS MISMOS, JUAN con dos sables debajo del brazo, que deja sobre una silla al salir

- CONS. ¡Cargado vienes! (Con burla.)
- JUAN Ya ves.
- CONS. ¡Qué necio y qué inoportuno!...
- JUAN ¡Rafaell Aquí sobra uno.
- RAF. ¿Uno?... Pues ya sé quién es.
(Vase por el foro.)

ESCENA XII

CONSUELO y JUAN

- JUAN Con punta y muy afilados.
- CONS. ¡Y que aun me vengas con celos!...
- JUAN Han servido en quince duelos
de maridos engañados.
Yo mataré á mi enemigo.
- CONS. ¿A López?
- JUAN ¡Calla, culpable!
- CONS. Mira que si cojo un sable
el lance va á ser conmigo.
Me pongo en guardia en seguida
y te doy un linternazo.
- JUAN ¡No será el primer sablazo
que me has dado en esta vida!
¿Podrás negarle á tu esposo
que hay un amante traidor?

- CONS. No lo niego, no señor.
Hay uno que me hace el oso,
y no es López.
- JUAN ¡Pierdo el tino!
Y lo declara imprudente.
¡Su nombre inmediatamente!
- CONS. Tú le has nombrado... padrino
Si quieres que en paz vivamos
(Acercándose muy cariñosa después de una pausa
corta.)
sin la duda que nos mata...
- JUAN ¿Qué?
- CONS. Que aceptes la contrata
de América y nos marchamos.
- JUAN ¿Y el primito?...
- CONS. ¿Vas á hacer
caso de ese majadero?
- JUAN Hay que echarle...
- CONS. Es lo primero
que hago en volviéndole á ver.
- JUAN Salimos de aquí mañana. (Muy satisfecho.)
- CONS. No volvemos á cantar.
Se queda sin estrenar
SU FLORERA SEVILLANA.
- JUAN Si mal como autor empieza,
- como primo merecía..
¡Con qué gusto estrenaría
los sables en su cabeza!
(Señalando los que dejó en la silla.)
Le escribiré al empresario...
- CONS. Yo á arreglar el equipaje
y mañana, de viaje...
- JUAN ¡Celosilla!
- CONS. ¡Visionario!
(Vanse Consuelo y Juan por la izquierda.)

ESCENA XIII

Oyense gritos dentro y salen SOLEDAD y RAFAEL, cuestionando
por el foro

RAF. Ya sabía yo que tu
tenías un gatuperio.

- SOL. ¡Vaya una cosa!
- RAF. Son dos,
no las cosas, los *orjetos*.
Debajo de la armohada,
allí sobre er propio lecho,
engüertas en un papel
encontré el regalo enguerto.
(Estrujando unas ligas amarillas y encarnadas, que
saca envueltas en un papel.)
- SOL. Y después de todo, ¿qué?
Un regalo que me ha hecho
una amiga...
- RAF. Las amigas
no se meten nunca en eso...
¡Unas ligas nasionales!...
(Sacando las ligas.)
- SOL. Sí, señor...
- RAF. Con un letrero
en que dise: «¡Viva Español!»
Esto no son ligas... Esto...
(Con las ligas una en cada mano.)
¡Este es el *hirno de Cádiz*
que lo han partío por medio!
Están de moda.
- SOL. ¿De moda?
- RAF. Las mujeres sus respeto,
que no sabéis respetar,
ná, ni er pabellón ibérico.
¡Debajo de las enaguas
no se esconde nunca eso!
¡Rafael, que soy inocente!
¡Soleá, que no te creol!
- SOL.
- RAF.

Música

¡Estoy de las mujeres
desengañaol!
¡Por los mismos patrones
os han cortao!
¡Y habéis salío
como aqueya señora
der Paraíso!

SOL. Yo te juro, amor mío,
de mis entrañas
que hay una Eva en el mundo
que no te engaña.
¡Yo no he salido
como aquella señora
del Paraíso!

—
RAF. ¡Ven á la vera mía,
que es la verdad!
¡No quieo ya compañía
con Soleá!

SOL. ¿Siempre no te he querío?

RAF. ¡Vamos á ver!
¡En jamás has sabio
lo que es querer!

—
Yo te he querío en el mundo
como nadie te querrá.
Si tú no me lo agradeses,
¡ay, Soleá, Soleá!
si tú no me lo agradeses
otra lo agradeserá.

SOL. No encuentras otra en el mundo
que me aventaje en querer.
Si tú no me lo agradeses,
¡ay, Rafael, Rafael!
si tú no me lo agradeses,
¡quién me lo va á agradecer.

RAF. ¡Ay, Soleá mía,
triste Soleá,
no me dejes solo
y mátame ya!

SOL. ¡Ay, Rafaeliyo,
triste Soledá,

que la dejan sola
sin matarla ya!

LOS DOS No suspires, no suspires.
 ¡Ay, vete ya, vete ya!
 No me mires, no me mires.
 ¡Ay, Soleá, soleá!
 No me mires, no me mires
 que te voy á perdonar.

¡Así de la mano
juntitos los dos,
dime que me quieres,
dímelo, por Dios!

Hablado

SOL. ¿Dudar tú de mí?
RAF. Ahí verás.
SOL. ¡Ingrato, no me lo digas!
RAF. ¡Cállate, que hasta las ligas
 se ponen más colorás!

ESCENA XIV

LOS MISMOS, CONSUELO y JUAN con carta.

CONS. ¡Soledad! Ya prevenida
 tienes dentro tu labor.
JUAN ¡Rafael!
RAF. ¿Qué manda el señor?
JUAN Lleva esta carta en seguida.
 (Entregándosela.)
CONS. No estamos aquí contentos.
SOL. ¿Y se van?
CONS. ¡Qué hemos de hacer!
JUAN A Buenos Aires, á ver
 si corren mejores vientos.

ESCENA ULTIMA

(LOS MISMOS; EMILIO por el foro.)

- EMILIO Primera vez, prima mía,
que hallo al matrimonio en calma.
- JUAN ¡A este le rompo yo el alma!
(Hace ademán de coger una silla)
- CONS. (Basta con la cesantía.) (Contentiéndole.)
Yo, la tiple responsable, (Acercándose á Emilio.)
te admito la dimisión
de *primo absoluto*, con
carácter irrevocable.
- EMILIO ¿Dimisión? (Con extrañeza.)
- CONS. Lo ha decidido
el gobierno en que militas,
y antes de que tú dimitas
ya te da por dimitido.
- JUAN A Buenos Aires mañana,
y por mucho que te apene,
puedes buscar quien te estrene
tu FLORERA SEVILLANA.
- EMILIO Aunque lo siento en verdad,
como esto ya lo sabía,
para la zarzuela mía
tengo tiple: Soledad.
- SOL. ¡Realicé mis ilusiones! (Muy alegre.)
- CONS. Salud á la tiple nueva (Con ironía.)
- EMILIO Está contratada á prueba...
- RAF. ¡Lo mismo que los melones!
- JUAN Bravo.
- RAF. ¿Y yo seré tenor?
- EMILIO Ultimo mono del arte.
He podido contratarte,
por ahora, de avisador.
- RAF. Poco es.
- SOL. Ya subirás.
- EMILIO Yo por vosotros procuro...
- JUAN Y si te casas, seguro,
seguro que *ascenderás*. (Con intención.)
- EMILIO Pasarás por prima mía.
- CONS. No encontrásteis mal arrimo. (Con ironía.)

- RAF. No pasando yo *por primo*..
JUAN ¡Pasarás, el mejor día!
RAF. Pronto juntos cantaremos. (Al público.)
SOL. Y confío en sus mercedes. (Idem.)
RAF. Tienen que aplaudir ustedes
la noche que *debrutemos*. (Idem.)
SOL. Si aplaudís de buena gana,
en pago á vuestros favores
os dará todas sus flores
LA FLORERA SEVILLANA.
(Música en la orquesta, y telón.)

FIN DEL JUGUETE

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viuda de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10; Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía del Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º

Habana: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Puerto Rico: Francisco Sabat, San Justo, 22, pral.

Manila: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.

México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.